

16

LA CORTE

SEMANARIO ILUSTRADO

Director Literario:
D. LUCIANO BOADA

REDACCION:
Argensola 5-2.º izq.

Director Artístico:
D. JUAN SANGUINO

Sumario.

El Dibujo - La Semana, por el Diablo lojuelo - Carta, poesia, por D. L. Doada - Las oficinas por ciento, por D. - Noticias - Alcan - Chavanas.

EL DIBUJO.

Vincennes poblacion importante en un tiempo de la provincia de la Alta de Francia es hoy cabecera de partido del canton de Seaug con unos tres mil habitantes. Su historico castillo por ser una bellera ciudadela como facilmente se comprende con la sola inspeccion del dibujo adjunto, debido a nuestro digno Director artistico que ha dado a conocer con el ana de sus mas notables obras. Fue construido este bello castillo por Felipe de Valois. En el primer año de su matrimonio Luis XIV y la infanta Maria de España; y el año 1661 murio en él el cardenal Marano.

LA SEMANA.

REVISTA.

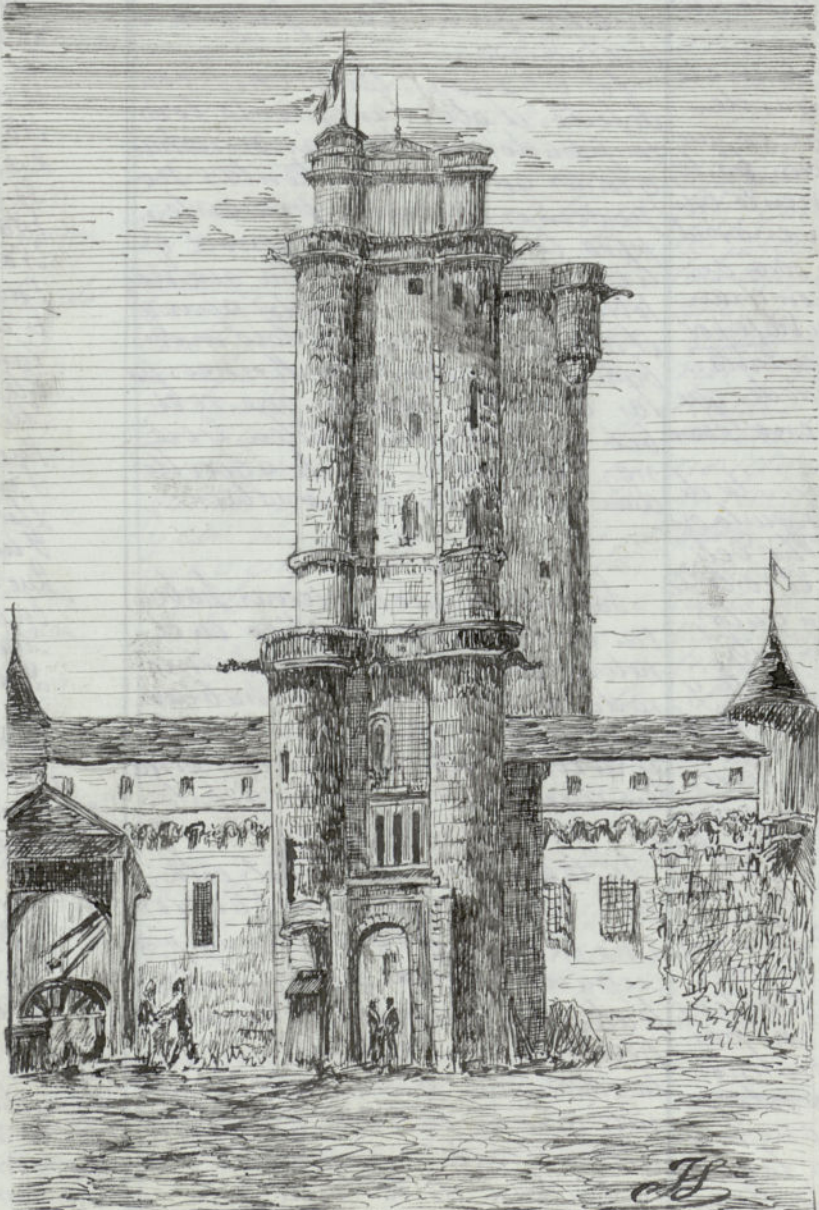
Sumario - Uno que vuelve - A quien se ignoraba - Un frances ilustrado - Mala intencion - Pasajeros - Gran concierto - Preocupado con el color. Decia anoche un amigo a quien vicamos por primera vez despues de las conversas por las playas del mar, y que habia viajado por el mundo, pero habia es un maluco este gar... el de Santander, ya lo era,

alumbra cien veces mejor que este." Antes de expresarse así este amigo creia ya encontrar el Prado en esta noche con luz mas abundante que de costumbre y todo porque siempre la claridad porque la noche anterior al bajar las escaleras de mi casa se apegaron los mecheros de repente ignorando la causa, y expuesto estubo a rodar por los pilones por la mala o desgraciada costumbre mia de no poder jamás un foforo; pero al fin con fe-

lin fortuna salvi las escaleras y dirigí mi paror hacia el Prado, ya estaba en el salon y aun dudaba si seria aquel el sitio a que me habia propuesto ir, pero gracias a mis cinco completos sentidos que habiendo dolor puesto en marcha pude convencerme de que efectivamente no me habia equivocado que estaba en el Prado y que aquellos ballos que malamente veia moverse tan calladamente sobre la arena, y que al pronto me habian

aterrorizado, no eran sino las beneditas, y con tabidas personas (entre las que me cuento) que acuden constantemente a este sitio en las noches de verano en busca de fresco, encontrandose en su lugar con el polvo del cual se llevan, en general, una racion muy decente. Pero y tanto farol... me dije: más a ellos; cual estaba cediendo, cual otro luchaba en su agonía queriendo despedir un rayo de luz del seno de su aralada y mortecina llama; no eran mas que espuecos inuites.

Trascurriendo con uno y confundiendo con otros di al fin con varios amigos, convenciendome que eran tal, despues de palparlos y hacer que hablasen repetidas veces para no confundir el acento. Eran ellos; despues de copiarlos por los baros, precaucion muy necesaria para no extraviarnos no melimo en aquel mar de tinieblas...



El castillo de Vincennes.

Que el gar ha melo en Madrid, que unas veces, alumbra mas, otras meno,

lo saben todos; la prensa habla de ello constantemente, pero lo que ciertamente ignoran muchos, y o, a pesar de ser el Diabolo cojuelo, y de estar por tanto en todas partes, no ignoraba, es lo que sucede en España. No, te asustes, lector, no voy a hablarte de política, de la ocurrencia de rigor, o de otra cualquier cuestión administrativa, nada de eso; lo que voy a referirte es muy nuevo para ti.

De jijo que nada sabes del aspecto que presenta ahora la puerta del Sol. ¿Sabes?

"Este lugar es el mercado de grano de Madrid," te lo cuento como me lo han contado, porque te repito que es pensar de estar en te lo te nada sabe de esto. "Se venden y mienta, de todas clases y hay que mas tiendas de armas, trajes de torero y libro de verso." Cuando mas concupide se encuentra es en la salida del sol a cuya hora acude un muchacho y abigarrado conjunto de pueblo; velase allí manolitas con sus pinnetas de oro, majos con su caballo muchos estudiantes, y las mas bellas damas de la corte que salen en busca de aventuras, pues la moralidad pública está en el timbre de descuido. Al dar las doce, sale al mercado el gobernador y cierra la puerta."

— Pero hombre, quien te ha dicho a todo esto. Dívan mis lectores.

— ¡Ah! amigo, mira... Esto me lo cuenta un francés en letras de molde que forman un libro en que revela el autor una ilustración bastante intencionada, altamente cristiana: bien recordais "que enseñar al que no sabe" es una de las obras de misericordia; que el que se con gran celo al haber publicado su Viaje por España escrito para sus compatriotas.

Harre además mil curiosidades, que hacen que su libro sea al menos interesante en alto grado.

Hablando del plantamiento de ferro-carriles en España, da gusto oírle. Solo en la Andalucía se le aclimata tal invento, en el resto de la península, dice mi buen autor, lo indígena arrancaron los rails.

De estudiante, también habla y no se le oculta el sentido en lo que hace; menciona la vieja martel, que visten y lo toledano, acero que cimen, los ojos negro chirreantes y vividores, que son la mejor pintada de que puede acompañar a un mozo gentil y bello."

— Ahora concluiríamos, si diésemos cuenta de todo lo que encierran las paginas de este libro. Partes decir que aun no creen con facilidad, viejas, hechiceras y exorcismos.

Digo no creen y no es exacto, porque no hay partes medianamente custodiado que no sepa lo que es lo España de hoy día. Todo lo que digan de elle hablando a la ver-

dad, no es mas que movido por el antiguo venor que ha existido siempre entre estos dos países.

— Que la moralidad pública está en el timbre de descuido."

Acaso hay país en que reine mas el libertinaje que en Francia? Ovidan que no hay ciudad mas licenciosa que Paris? No se escandalizan de los barbaros y continuados crímenes que con detalles arguciosos de cuenta diaria la prensa parisíense."

Dicen que sono poco cultos, pero no guardamos muy bien de respetar al extranjero que es huésped nuestro. No es esto y prueba de esta es el atropello cometido en la persona del Capitan Bogdan que acaba de ser apedreado en plenas calles de Paris por una turba de granujas que querian reprender el gornate le hicota con un vaso de vino; ¡Juca de esto en Madrid! En la hospitalidad hecha a este celebre norte-americano por los labradores de las tierras que lame el tema, en donde si bien recuerdan mis lectores, fue recibido a tiro, y entre el cordial recibimiento que se le hizo por lo indígena, que habitan a orillas de nuestro fértil Tago, porque cualquiera.

Los españoles tendremos en defecto el olvidar pronto todo lo pasado, en ello van nuestras glorias que por ser tantas no podemos tenerlas presentes; pero los franceses, se conoce que tienen mejor memoria que nosotros; no han olvidado aun el el aguila francesa volví, movida a curar los Pirineos por las terribles heridas que recibió en Navagora, Bailen, Gerona, Calaveras... desde a aquellos días no tratan como saber.

* *

Sabedor de que el viernes habria un concierto magnifico en el Retiro por la eleccion tan esperada de las piedras que habian de ejecutarse, quise escucharlo y di un vuelo encaramandome en uno de los poblados arboles que hay junto al kiosco.

Sentado al pie del arbol, estaban dos al parecer caballeros. Uno de ellos hablaba muy precipitado al otro que malvito le tendia pues se fijaba con especialidad en la ejecución de las distintas piedras del programa que aplaudia a veces penosamente, como sucedió en la sinfonia de la semi-semis, la Reprodica húngara y en un andante de Haydn, pías q

el público hizo repetir.

— ¡Juejue! la cabera oy endo, hablaba de la aparición del colera en Marruecos, de las probabilidades de que se propagase a España, caso de que tubiere carácter epidémico, que si era epidémico menos mal, decía, lo que luego parece ser que se ha confirmado, pero que al fin se debían tomar muchas precauciones.

Sobre este tema estuvo hablando largo rato hasta que luego mirándole le dijo:

— El demonio es el hombre, a quien se le ocurre hablar de colera estando rodeado de cura, de mugeres bonitas y escuchando el andante."

Madrid 8 de setiembre de 1876.

CARTA

Del Director de "La Corte" a un Redactor "El Pititalo"

Querido amigo Gonzalo
Tomo en mi mano la pluma y perdona si te aburra. Ello esto tope, seco y malo. Mas si quieres que te diga la verdad, estame atento. Te voy a contar un cuento el cuento de "la mendiga". No es cuento, no, es una historia que a mi alma impresionó de tal modo, que que da estampada en mi memoria. No es nuevo ni original porque este misero mundo es un abismo profundo, tanto del bien como del mal. Este suceso en conciencia. Me causó grande como cion pues me sobra corazon y me falta la experiencia. Lore al ver tales engañeros, y tu hubieras hecho igual, que lagrimas, no están mal en las almas de veinte años. Mas basta de digresion. Quiso pintar mis dolores con los mas vivos colores que tiene la narracion. ¿Podré? No sin duda alguna para pintar danos tales. Para contar tantos males. No he llo palabra ninguna. Asi, perdona te diga. Con sencillez esta historia. Te conserva en tu memoria. Buen jornalero a mi Mendiga.

En muger anciana al parecer. Mas conservaba aun cierta entereza. Al contemplarla pude sorprendor. En su rostro señal, de nobleza. Siempre q yo sabia la en contraba. Limona al acercarme me pedía q yo sin vacilar, ¡Ay! la entregaba.

lo que mi habes me permitie.
 Una tarde lloraba: - No se asfije,
 exclamé; que por eso la atomen tan?
 - tengo, me contó, mala una hija,
 y el médico y botica, caro cuestan.
 - Serde entón, doblé mi donativo,
 Creyendo que mis dones no eran vano,
 Elle decía: - Irá caritativo
 y ponaba sus labios en mis manos.
 Asi pasó algun tiempo, ella peria
 siempre que yo salía la encontraba,
 lo poco que mi habes lo permitia
 ¡Ay! yo un vacilar se me envegebe
 Después de sacrificios tan inmensos
 como los que no más me causaron
 produjeron dolores en mi, intensos
 Aquello que su infamia me contagó.
 y supe que harapoa y macilenta
 Mendigaba su pan, mientras, lucía
 el rublo sol, y que con cara hambrienta
 una limona por piedad, pedía.
 Que en llegando la noche se marchaba
 a robar a un rincón lo que se traía por
 las ganancias del día contemplaba
 y lloraba por cada su harapoa
 que su desespirada se parecía
 y tornandose en joven seductora,
 en por de los placeres, recorría
 la lupanar, donde el vicio mora
 ¿quién corría de el tiempo, ella peria
 siempre que yo salía la encontraba,
 lo poco que mi habes me permitie
 A otro pobre no á ella lo entregaba.

no por en canto, algunas veces por
 equivocacion, se hace un oficial de
 la carrera (?) administrativa, personas
 de cuya honradar nunca me a-
 treví a dudar; pero de cuya
 pericia en su cargo todo hecho,
 tenido la desgracia de sufrir al-
 gunas conseriencias. Pues bien,
 de estas oficinas formadas con
 estos deliciosos elementos son de
 las que te quiero yo hablar,
 lector queridos o no queridos, que
 de aquellas, que, por su carácter
 facultativo, ellas solas se crea
 pan del alcance de la critica
 o de la setera, me librase bien
 de decir una palabra, pues
 desde aqui les protesto todo mi
 respeto y toda mi consideracion.
 Recuerdo escenas tan dignas del
 pincel unaz, y de la pluma otra,
 que movido por este deseo he
 pensado muchas veces trasladar
 al papel las que por mi mismo
 he presenciado: hoy me lanzo
 a ello, alla veremos lo que sa-
 le; por supuesto que de mi co-
 lumbra nada dice siguiendo mi
 costumbre, ni lo n'canto tam-
 poco, pues solo con tocar ha-
 mada a mi memoria recorda-
 se y pintari.
 - Bueno dia, D. Juan, ¿como
 está Ud?
 - Asi, asi, este malrito ju-
 nete me tiene fastidiado, es
 el senalandole con el dedo ya
 veces pasando toda la mano
 por toda la boca; - pero eso
 es que va a llorar pues tengo
 en mis pies el mas fino ter-
 mometro que Ud se puede
 imaginar. - el quid pro
 que del instrumento pa-
 ra deya percibido y el inter-
 pelante contesta:
 - Calle Ud hombre si yo lle-
 vo tres noches sin poder pe-
 gar lo ojo con las chinchas,
 y con mi muger, figurese Ud
 lo que a esta se le antoja a las
 tres de la mañana una tara
 de te, y claro, como está en es-
 tado tan delicado, no quise
 contadecirla y me levanté
 a hacerla; por cierto que le
 hice una tara de té hasta allá,
 yo tambien tomé una me-
 dia tara con lo que ella me
 dejó y otro poco que encurrió
 la tetera.
 - De donde toma Ud el té?
 - De la tienda de la esquina
 de mi calle a la de San Der-
 nardo, es exquisito.
 - Es barato?
 - A real y medio la onza; pe-
 ro, por mi para mí, pues pa-
 ra los demas lo dá el terror
 florí a dos reales.
 - Pues hombre, vá por allá un
 dia a tomar cuatro cuartos pa-

ra probarlo?
 - Diga Ud, D. Valentín, com pro
 Ud las cejillas en la tienda que
 le recomende.
 - Si tenor, por cierto que no te-
 nian las, casar mas que ciento
 cincuenta y cinco, y no ciento se-
 sente cejillas, como Ud decía.
 - Hombre eso será una caracola-
 dad, porque alguna ceja.
 - No tenor, que toda, estaban
 to mismo.
 Un nuevo interlo cutor:
 - A como se las dané Ud?
 - A nueve cuartos la media
 docena.
 - ¡Digo! y a mi que me lle-
 van a ir, mañana voy allá
 por ellas, casualmente hoy le
 pe dedo las últimas a la
 cigda.
 El individuo vive en la ca-
 lle del Espíritu Santo, y la
 tienda está en la de los Estu-
 dios.
 Este dialogo, y de indole pare-
 cida, se repite todos los dias; hay
 otros que no por ser menos pre-
 cientes, dejan de ser menos in-
 teresante, y digno de la pluma.
 Cuando ocurre algun aconte-
 cimiento politico, social o calle-
 jero, que de comentar, ¿que
 apan por ser todo lo primero
 en contarlo! Todo son los
 mejor enterador, si cumple, si
 el sucesor es callejero hay un
 testigo presencial, y con quic-
 to. Con que precision lo rean-
 ta, ¿que detalles tan sucios y
 tan impertinente, ¡la anta lon-
 tena.
 ¿Pues y la chiromagrafia inter-
 rior? ¿que maneja de quitar-
 se uno a otro el pellejo! ¿que
 concubulo, sotto voce! ¿que cu-
 riosidad tan poco reprimida
 y tan descora de saber lo que
 otros hablan! ¿que apan de
 merclarse en lo arañon, particu-
 lar de los demas, por su puesto,
 vendiendole una mentada pro-
 loccion!.....
 Pero veo que me estiendo de
 demasiado, para el objeto que me
 habia propuesto, y por bre que-
 ro ir del regalo. Si hay alguien
 que se cree aludido por el pasá-
 el - qui si pig si prot - lo cual
 quiere decir que al tirar yo
 la piedra no le dirijo a ma-
 die, y si alguno la recoge sa-
 ca de la consecuencia, amable
 lector.

Perdona, amigo, no rige
 detallandote esta historia
 pues me daña la memoria
 si recuerda a mi mendiga.
 Porque aunque extraño, no son
 tales cosas en el mundo
 A mi me causó un profundo
 dolor en el coraron.
 Solo concebí inocencia
 y no vicio en la muger
 y esto, amigo debió ser
 la mi falta de experiencia.
 ¿Qué pensamos lo dos
 por eso la lo creví?
 Que Dios te proteja a tí
 y a elle te perdona Dios.

L. BOADA.

Las Oficinas por dentro.

tengo la desgracia, lector, de ser
 empleado: la intinidad de esta
 desgracia si tú no lo eres, no la sa-
 ras, ni yo te la dico: pero esto, no
 al caso para lo que te voy
 a decir.
 Por supuesto que las oficinas
 que yo te pintaré son aquellas ofi-
 cinas, al menudo aquellas en que
 nada se exige al empleado para
 ingresar, cuya facilidad aplando y
 amoro, aquellas en que de un hon-
 rario mensual, de un cama-
 rero, de un viviente (alguno con-
 ra), de la noche a la mañana, co-

me tiene fastidiado, es
 el senalandole con el dedo ya
 veces pasando toda la mano
 por toda la boca; - pero eso
 es que va a llorar pues tengo
 en mis pies el mas fino ter-
 mometro que Ud se puede
 imaginar. - el quid pro
 que del instrumento pa-
 ra deya percibido y el inter-
 pelante contesta:
 - Calle Ud hombre si yo lle-
 vo tres noches sin poder pe-
 gar lo ojo con las chinchas,
 y con mi muger, figurese Ud
 lo que a esta se le antoja a las
 tres de la mañana una tara
 de te, y claro, como está en es-
 tado tan delicado, no quise
 contadecirla y me levanté
 a hacerla; por cierto que le
 hice una tara de té hasta allá,
 yo tambien tomé una me-
 dia tara con lo que ella me
 dejó y otro poco que encurrió
 la tetera.
 - De donde toma Ud el té?
 - De la tienda de la esquina
 de mi calle a la de San Der-
 nardo, es exquisito.
 - Es barato?
 - A real y medio la onza; pe-
 ro, por mi para mí, pues pa-
 ra los demas lo dá el terror
 florí a dos reales.
 - Pues hombre, vá por allá un
 dia a tomar cuatro cuartos pa-

ra probarlo?
 - Diga Ud, D. Valentín, com pro
 Ud las cejillas en la tienda que
 le recomende.
 - Si tenor, por cierto que no te-
 nian las, casar mas que ciento
 cincuenta y cinco, y no ciento se-
 sente cejillas, como Ud decía.
 - Hombre eso será una caracola-
 dad, porque alguna ceja.
 - No tenor, que toda, estaban
 to mismo.
 Un nuevo interlo cutor:
 - A como se las dané Ud?
 - A nueve cuartos la media
 docena.
 - ¡Digo! y a mi que me lle-
 van a ir, mañana voy allá
 por ellas, casualmente hoy le
 pe dedo las últimas a la
 cigda.
 El individuo vive en la ca-
 lle del Espíritu Santo, y la
 tienda está en la de los Estu-
 dios.
 Este dialogo, y de indole pare-
 cida, se repite todos los dias; hay
 otros que no por ser menos pre-
 cientes, dejan de ser menos in-
 teresante, y digno de la pluma.
 Cuando ocurre algun aconte-
 cimiento politico, social o calle-
 jero, que de comentar, ¿que
 apan por ser todo lo primero
 en contarlo! Todo son los
 mejor enterador, si cumple, si
 el sucesor es callejero hay un
 testigo presencial, y con quic-
 to. Con que precision lo rean-
 ta, ¿que detalles tan sucios y
 tan impertinente, ¡la anta lon-
 tena.
 ¿Pues y la chiromagrafia inter-
 rior? ¿que maneja de quitar-
 se uno a otro el pellejo! ¿que
 concubulo, sotto voce! ¿que cu-
 riosidad tan poco reprimida
 y tan descora de saber lo que
 otros hablan! ¿que apan de
 merclarse en lo arañon, particu-
 lar de los demas, por su puesto,
 vendiendole una mentada pro-
 loccion!.....
 Pero veo que me estiendo de
 demasiado, para el objeto que me
 habia propuesto, y por bre que-
 ro ir del regalo. Si hay alguien
 que se cree aludido por el pasá-
 el - qui si pig si prot - lo cual
 quiere decir que al tirar yo
 la piedra no le dirijo a ma-
 die, y si alguno la recoge sa-
 ca de la consecuencia, amable
 lector.

YO.

NOTICIAS.

Desde el 2 de setiembre ha queda-
 dado abierta la matricula pa-

ra el proximo curso, en la Universidad Central. El Dr. D. Rafael Molina de la facultad de medicina está encargado del curso de apertura que se lea el martes 1.º de octubre.

El artículo que hoy publicamos titulado Las oficinas por ventura, debido a la pluma de nuestro nuevo colaborador señor Tabarria.

Han sido nombrados individuos de la comision de defensa contra la filoxera en Cáceres, los señores D. José María Moreno, Don Lorenzo María Gollado y Don Martin Alvarado.

En el mes de Noviembre proximo se representará en el teatro de El Prado la tercera y ultima parte de la trilogia de D. José Echegaray titulada Los curules impositivas.

Las charadas que insertamos en el numero anterior y en este son debidas al ingenio de nuestro amigo señor D. José McDonero.

El funes se estrenó en el teatro de los Jardines del Museo Nacional una graciosa rarsueta original del señor Liern titulada Don Abdón y Don Tenen. La música del Sr. Espino es bastante agradable y tanto este como el señor Liern, fueron llamados a la escena al terminas la obra.

El señor D. Vicente Dimas Escobar ha sido nombrado escribano de actaaciones de la Audiencia de Cáceres.

El tenor Cabotany ha leído un nuevo drama a la Emperatriz del teatro español, titulado Grandes humanas, esta ultima produccion del joven escritor ha sido bien recibida en los circuitos literarios.

Se ha recibido el numero 6 de "El Pititalo" y leído con sumo gusto el bien escrito artículo "con todos tenemos..." original del Director de dicho periódico Sr. Tena.

En el alumacen de manica del señor Lopez se halla expuesto un magnifico retrato al óleo de nuestra bergiada Reina Dona Mercedes, hecho en casa del hébil pelagroso señor Hebest.

Del 9 al 5 de octubre, en posadas, las funciones en el teatro Real.

El Rector de nuestro periodico Sr. Martí teniendo que asistir como suplente a una clase en el colegio de San Jor y ademas el prepararse para tomar el grado de licenciado en Ciencias, se vió en la imprescindible necesidad de abandonar por algun tiempo las tareas periodicas.

El teatro proximo se inaugurará el teatro de Estaba con una obra nueva del conocido autor Sr. Zapata.

Ayer se celebraron solemnemente en la catedral de Madrid por el eterno descanso del Sr. D. M. la Reina Cristina.

ALCANCE

Dice La Epoca:
Un individuo armado invariablemente de un paraguas, iba desde hace tres años comprando cigarros a un estanco de la calle de los Marivés, de Paris. Hace algunos dias salia de allí el parroquiano en el momento en que entraba un dependiente de una peluqueria proxima.

-Este hombre es muy amable, dijo el peluquero a la estanguera; todo el dia viene a casa y no da cigarro a todos.

Estas palabras hicieron meditar a la estanguera porque recordó que el sujeto en cuestion nunca compraba mas que dos cigarros.

Al dia siguiente, la estanguera cogió al parroquiano y aunque observó movimientos inusitados, no pudo cesarse del padre exactamente. Pero asi el el parroquiano habia leído un vecino fue a contarle que en la esquina un individuo habia estado picaando cigarros del interior de un paraguas.

No existia duda. Volvió al otro dia, cogió un puñado de cigarros, fingió escogelos, y cuando creyó a la buena distraída, gran numero de cigarros salieron a parar al paraguas medio abierto.

La estanguera le dejó hacer pero cuando el aficionado a

fumar basato, iba a salir, le vio testigo, delante de los ojos, se le abrió el paraguas, que contenia mas de 25 cigarros. El ladrón fue llevado preso.

Las matriculas de las asignaturas de derecho, filosofia y letras y ciencias, pueden efectuarse todo el dia, excepto los festivos, en la Universidad Central de do a cuatro de la tarde.

Se encuentra en Getafe nuestro particular amigo D. Gregorio Quijarro q ha sido llamado con insistencia por el candidato de oposicion Sr. G. do para que le ayude en los trabajos electorales que se celebran ante de las elecciones para diputados provinciales que tendran lugar los dias 9, 10, 11, y 12 del corriente.

Mucho celebramos q el Sr. D. Antonio Amo abuelo de nuestro amigo Sr. Luquet, haya sufrido algun alivio en la grave enfermedad que le aqueja.

Seccion Recreativa.

CHARADITA.

Mi prima es una vocal,
Mi segunda es un pronombre,
Mi repetida es un nombre
De un barbero principal.
Sola, o signo musical
F adverbio de afirmacion.
Mi cuarta connotacion
Fatal en mujer hermosa,
Y dos y cuatro es se coa
Que a mi causa ilusion.
Mi tres y cuatro leyo
Cierta botanilla un dia,
Mas al ver que me veia
La pobre se avergonzó.
Mi dos y cuatro vi yo
Palmitando con obolencia
Sentance con impregnacion
La dije "yo te idolatro"
Y volviendo el prima y cuatro
Me dio un cuadro sinclamenete
Mi todo lector amado
Segun no refiere un preso
Cuyo per, cuyo proceso
Está muy adelantado.

J. M.

Solucion a la charada insertada en el numero anterior = Senado.